Un libro que revela el lado humano de la investigación y divulgación científica en Chile

Pacientes que cambiaron el rumbo de una investigación, experiencias familiares que despertaron vocaciones y profesionales que han llevado la ciencia hasta escuelas y comunidades, forman parte de **“Detrás del delantal”, un libro que reúne las historias de quienes han construido el Centro Avanzado de Enfermedades Crónicas (ACCDiS)** y que será presentado el próximo 16 de octubre.

La muerte de una paciente de 52 años que no recibió atención a tiempo marcó profundamente a la cardióloga e investigadora Mónica Acevedo. Para ella, aquella experiencia hizo evidente cuánto faltaba por comprender sobre las particularidades de las enfermedades cardiovasculares en las mujeres y reforzó una línea de trabajo a la que ha dedicado décadas de investigación, docencia y atención clínica.

Otra de las historias que relata el libro, es la de Marcelo Kogan, quien cuando apenas tenía cinco años vivió de cerca la enfermedad de un ser querido. La experiencia despertó una pregunta que terminaría acompañándolo durante su trayectoria científica, “cómo ayudar a las personas a vivir mejor frente a enfermedades como el cáncer”. Pregunta, que después de décadas trabajando en la nanotecnología ha tratado de responder, investigado nuevas estrategias para diagnosticar y tratar patologías complejas como el Alzheimer.

Estas son algunas de las experiencias que difícilmente aparecen en un artículo científico, pero que ayudan a comprender de dónde nacen muchas de las preguntas que

posteriormente se convierten en años de investigación.

Es así como se construyó el libro “Detrás del delantal: historias humanas de la ciencia que busca comprender, prevenir y tratar las enfermedades crónicas en Chile”, desarrollado por el Centro Avanzado de Enfermedades Crónicas (ACCDiS) y financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), a través del Programa Fondos de Financiamiento de Centros de Investigación en Áreas Prioritarias (FONDAP) y Plataforma ICAI de la Universidad de Chile, el cual busca mostrar una dimensión poco conocida de la investigación, las personas, experiencias, dificultades y comunidades que existen detrás de la generación de conocimiento científico.

“Generalmente la ciencia se cuenta en cifras y papers, valorando solo el resultado final y no la trayectoria de las personas. Este libro nace justamente para mostrar que detrás de un centro de investigación no solo hay laboratorios e indicadores, sino también historias humanas, encuentros y trayectorias que han contribuido a construir la ciencia que hacemos” explicó María José Olivares, directora ejecutiva del Centro y coautora de la publicación junto a la periodista y encargada de Comunicaciones del Centro, Adriana Mujica.

Quien además agregó que, así como la ciencia no se puede hacer en soledad, la comunicación tampoco, “este proyecto fue un trabajo intenso de todo un equipo de comunicaciones del Centro para reflejar ese camino compartido” dijo María José.

Desde su creación en 2013, ACCDiS ha estudiado las causas comunes de algunas de las principales enfermedades crónicas que afectan a la población chilena, entre ellas las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, la obesidad y la diabetes.

Para ello, el Centro ha articulado investigación básica, clínica, poblacional, tecnológica y social, conectando

universidades y laboratorios con hospitales, escuelas, territorios y comunidades. Es así, por lo que este libro sigue precisamente ese recorrido, partiendo por el capítulo “La pregunta invisible”, donde los protagonistas permiten conocer la investigación básica que intenta comprender algunos procesos que ocurren en las células, genes, proteínas y moléculas. Luego, “La traducción” aborda uno de los mayores desafíos de la ciencia, lograr que un descubrimiento realizado en el laboratorio pueda avanzar hasta convertirse en una herramienta útil para las personas.

Seguido por los capítulos “El encuentro” y “La ciencia compartida”, el libro no solo reconoce a investigadores e investigadoras que generan conocimiento, sino también a profesionales de la salud, equipos territoriales, docentes y personas dedicadas a la divulgación, que contribuyen a conectar la investigación con pacientes, escuelas y comunidades.

Un ejemplo es la historia de Paula Meriño, trabajadora social que desde hace más de 18 años se ha dedicado a proyectos de divulgación y valoración de la ciencia en distintas regiones de Chile. Actualmente, como encargada de Redes en Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación del PAR Explora Región Metropolitana Norte de ACCDiS, trabaja para acercar la investigación a comunidades escolares que muchas veces tienen pocas oportunidades de vincularse con universidades y laboratorios.

Su trayectoria muestra que no es necesario ser un investigador para contribuir a construir una cultura científica. “A veces pensamos la ciencia como algo encerrado en laboratorios, pero nosotros hacemos el trabajo contrario, llevarla al territorio y no buscamos que todos sean científicos, pero sí incentivar la curiosidad, hacerse preguntas y cuestionar el entorno”, contó Meriño.

Pero comprender enfermedades tan complejas como el cáncer, las

patologías cardiovasculares, la diabetes o la obesidad no es tarea de una sola disciplina. Por eso, en el capítulo “Los cruces” se muestra cómo la biología, la medicina, la salud pública, la epidemiología, la bioinformática, la tecnología y las políticas públicas pueden encontrarse para responder preguntas que difícilmente podrían abordarse de manera aislada.

Y para finalizar, el libro aborda uno de las dimensiones fundamentales en la construcción de la ciencia, “el legado” y “el relevo”. Para Sergio Lavandero, director de ACCDiS, una parte fundamental de ese legado está precisamente en las personas que continúan el camino. “Lo más importante es ese efecto semilla multiplicador de formar nuevas generaciones”, destacó Lavandero, quien además es Premio Nacional de Ciencias Naturales 2022 y actual presidente del Instituto de Chile y de la Academia Chilena de Ciencias.